

HELENA P. BLAVATSKY sobre LA INTUICIÓN

‘EL FARO DE LO DECONOCIDO’

[*La Revue Théosophique*, París, Vol. I. Nos. 3-6, mayo - agosto, 1889]

[En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 11, pp. 253-54 y p. 258].

pp. 253-54

No son éstos los que pueden dar una idea correcta de la Teosofía práctica, y menos aún de la Teosofía trascendental que ocupa las mentes de un pequeño grupo de elegidos. Todos nosotros poseemos la facultad, el sentido interno, conocido como *intuición*, pero ¡qué pocos son los que saben desarrollarla! Es, sin embargo, la única facultad por medio de la cual los hombres y las cosas se ven en su verdadero color. Es un *instinto del alma*, que crece en nosotros en proporción al uso que hacemos de él, y que nos ayuda a percibir y comprender los hechos reales y absolutos con mucha más certeza que la que puede dar el simple uso de nuestros sentidos y el ejercicio de nuestra razón. Lo que se llama buen sentido y lógica nos permite ver la apariencia de las cosas, lo que es evidente para todos. El *instinto* del que hablo, siendo una proyección de nuestra conciencia perceptiva, una proyección que actúa de lo subjetivo a lo objetivo, y no a la inversa, despierta en nosotros los sentidos espirituales y el poder de actuar; estos sentidos integran en sí mismos la esencia del objeto o de la acción que se examina, y nos los representan como realmente son, no como aparecen a nuestros sentidos físicos y a nuestra fría razón. “Comenzamos con el *instinto* y terminamos con la *omnisciencia*”, dice el profesor A. Wilder, nuestro colega más antiguo. Yámblico ha descrito esta facultad, y algunos teósofos han podido apreciar la verdad de su descripción.

Existe [dice] una facultad en la mente humana que es inmensamente superior a todas las que están injertadas o engendradas en nosotros. Por medio de ella podemos alcanzar la unión con las inteligencias superiores, encontrándonos elevados por encima de las escenas de esta vida terrenal, y participando de la existencia superior y de los poderes sobrehumanos de los habitantes de las esferas celestiales. Por esta facultad nos encontramos finalmente liberados del dominio del Destino [Karman], y nos convertimos, por así decirlo, en árbitros de nuestro propio destino. Porque cuando la parte más excelente de nosotros se encuentra llena de energía, y cuando nuestra alma se eleva hacia esencias más elevadas que la ciencia, puede separarse de las condiciones que la mantienen esclavizada a la vida cotidiana; cambia su existencia ordinaria por otra, y renuncia a los hábitos convencionales que pertenecen al orden externo de las cosas, para entregarse y mezclarse con otro orden de cosas que reina en ese estado más elevado de la existencia....

Platón expresó la misma idea en un par de líneas:

La luz y el espíritu de la Divinidad son las alas del alma. La elevan hasta la comunión con los dioses, por encima de esta tierra, con la que el espíritu del hombre está demasiado dispuesto a ensuciarse... Llegar a ser como los dioses es llegar a ser santo, justo y sabio. Ese es el fin para el que el hombre fue creado, y ese debe ser su objetivo en la adquisición del conocimiento.

Esta es la verdadera Teosofía, la Teosofía interna, la del alma.

p. 258

El INFINITO no puede ser conocido por nuestra razón, que sólo puede distinguir y definir; pero siempre podemos concebir la idea abstracta del mismo, gracias a esa facultad superior a nuestra razón: la *intuición*, o el instinto espiritual del que he hablado. Los grandes iniciados, que tienen el raro poder de lanzarse al estado de *samādhi* — que no puede traducirse más que imperfectamente por la palabra *éxtasis*, estado en el que uno deja de ser el “yo” condicionado y personal, y se

convierte en uno con el TODO — son los únicos que pueden jactarse de haber estado en contacto con el *infinito*; pero no más que los demás mortales pueden describir ese estado con palabras....

LA DOCTRINA SECRETA, Vol. I, p. 103 (nota)

Dangma significa un alma purificada, alguien que se ha convertido en un Jivanmukta, el más alto adepto, o más bien un Mahatma. Su “ojo abierto” es el ojo espiritual interno del vidente, y la facultad que se manifiesta a través de él no es la clarividencia como se entiende ordinariamente, es *decir*, el poder de ver a distancia, sino la facultad de la intuición espiritual, a través de la cual se obtiene un conocimiento directo y cierto. Esta facultad está íntimamente relacionada con el “tercer ojo”, . . .

‘CONVERSACIONES SOBRE OCULTISMO’

[*The Path*, Vol. 9, No. 8, noviembre de 1894, pp. 245-46]

[En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 9, pp. 400G - 400H].

Estudiante. — ¿Cómo puede uno saber cuándo recibe información oculta real del Ser interno?

Sage. — La intuición debe desarrollarse y juzgar el asunto desde la verdadera base filosófica, pues si es contraria a las verdaderas reglas generales es errónea. Tiene que conocerse a partir de un análisis profundo y exhaustivo por el cual descubrimos lo que es del egoísmo solamente y lo que no lo es; si se debe al egoísmo, entonces no es del Espíritu y es falso. El poder de conocer no proviene del estudio de libros ni de la mera filosofía, sino principalmente de la práctica real del altruismo en obra, palabra y pensamiento; porque esa práctica purifica las cubiertas del alma y permite que esa luz brille en el cerebro-mente. Como la mente-cerebro es la receptora en el estado de vigilia, tiene que ser purificada de la percepción de los sentidos, y la manera más verdadera de hacerlo es combinando la filosofía con la más alta virtud externa e interna.

Estudiante. — Dígame algunas formas de desarrollar la intuición.

Sage. — En primer lugar, ejercitándola, y en segundo lugar, no utilizándola para fines puramente personales. Ejercitarla significa que hay que seguirla a través de errores y magulladuras hasta que a partir de intentos sinceros de usarla llegue a su propia fuerza. Esto no significa que podamos hacer el mal y dejar de lado los resultados, sino que después de establecer la conciencia sobre una base correcta siguiendo la regla de oro, damos juego a la intuición y aumentamos su fuerza. Inevitablemente en esto al principio cometeremos errores, pero pronto, si somos sinceros, se hará más brillante y no cometerá errores. Debemos añadir el estudio de las obras de aquellos que en el pasado han recorrido este camino y han descubierto lo que es lo real y lo que no. Ellos dicen que el Ser es la única realidad. Hay que dar al cerebro una visión más amplia de la vida, como por ejemplo mediante el estudio de la doctrina de la reencarnación, ya que eso da un campo ilimitado a las posibilidades que nos esperan. No sólo debemos ser altruistas, sino que debemos cumplir con todos los deberes que el Karma nos ha dado, y así la intuición señalará el camino del deber y el verdadero camino de la vida.

COMMENTARIOS SOBRE ‘LOS PROBLEMAS DE LA VIDA’

[En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 12, p. 407]

La “fe” no es más que la aplicación errónea de una intuición *interna*. Esta última nos muestra infaliblemente una verdad general, en ésta o aquella proposición universal, que la primera procede a objetivar y desfigurar, según los cánones de nuestro plano objetivo. La intuición es divina, pero la fe es humana.

TRANSACCIONES DE LA LOGIA BLAVATSKY

[En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 10, pp. 349-50].

R. — En el ocultismo siempre es mejor proceder de lo universal a lo particular.

P. — *Aparentemente, entonces, toda la base del ocultismo radica en esto: que hay latente dentro de cada hombre un poder que puede darle el verdadero conocimiento, un poder de percepción de la verdad que le permite tratar de primera mano con los universales, si es estrictamente lógico y se enfrenta a los hechos. Así podemos proceder de los universales a los particulares por esa fuerza espiritual innata que está en todo hombre.*

R. — Así es: ese poder es inherente a todos, pero está paralizado por nuestros métodos de educación, y especialmente por los métodos aristotélico y baconiano. La hipótesis reina ahora triunfante.

P. — *Es curioso leer a Schopenhauer y a Hartmann y observar cómo, paso a paso, mediante la lógica estricta y la razón pura, han llegado a las mismas bases de pensamiento que habían sido adoptadas hace siglos en la India, especialmente por el sistema vedantino. Puede objetarse, sin embargo, que han llegado a ello por el método inductivo. Pero en el caso de Schopenhauer, en todo caso, no fue así. Él mismo reconoce que la idea le vino como un relámpago; una vez obtenida su idea fundamental, se puso a trabajar para ordenar sus hechos, de modo que el lector imagina que lo que era en realidad una idea intuitiva es una deducción lógica extraída de los hechos.*

R. — Esto no sólo es cierto para la filosofía de Schopenhauer, sino también para todos los grandes descubrimientos de los tiempos modernos. ¿Cómo, por ejemplo, descubrió Newton la ley de la gravedad? No fue por la simple caída de una manzana, y no por una elaborada serie de experimentos. Llegará el momento en que el método platónico no será tan ignorado y los hombres verán con buenos ojos los métodos de educación que les permitan desarrollar esta facultad tan espiritual.

‘¿QUÉ SON LOS THEÓSOFO?’

[*The Theosophist*, Vol. I, octubre, 1879, pp. 5-7]

[En: H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 2, pp. 102-103].

Como organismo, la Sociedad Teosófica sostiene que todos los pensadores e investigadores originales del lado oculto de la naturaleza, ya sean materialistas - los que encuentran en la materia

"la promesa y la potencia de toda la vida terrestre", o espiritualistas - es decir, los que descubren en el espíritu la fuente de toda energía y también de la materia, eran y son, propiamente, teósofos. Porque para serlo, no es necesario reconocer la existencia de ningún Dios o deidad especial. Sólo hay que venerar el espíritu de la naturaleza viviente y tratar de identificarse con él. Reverenciar esa *Presencia*, la Causa invisible, que sin embargo se manifiesta siempre en sus incesantes resultados; el intangible, omnipotente y omnipresente Proteo: indivisible en su Esencia, y eludiendo la forma, pero apareciendo bajo todas y cada una de las formas; que está aquí y allí, y en todas partes y en ninguna; es TODO, y NADA; ubicuo y sin embargo uno; la Esencia llenando, atando, limitando, conteniendo todo; contenida en todo.

Creemos que ahora se verá que, tanto si se les clasifica de teístas, panteístas o ateos, tales hombres son parientes cercanos del resto. Sea como fuere, una vez que un estudiante abandona el viejo y trillado camino de la rutina, y entra en la senda solitaria del pensamiento independiente – hacia Dios – es un Teósofo; un pensador original, un buscador de la verdad eterna con "una inspiración propia" para resolver los problemas universales.

La Teosofía es aliada de todo hombre que busque seriamente, a su manera, el conocimiento del Principio Divino, de las relaciones del hombre con él y de las manifestaciones de la naturaleza. También es la aliada de la ciencia honesta, a diferencia de lo que pasa por ciencia física *exacta*, siempre que esta última no se meta en los dominios de la psicología y la metafísica.

Y también es el aliado de toda religión honesta, es decir, una religión dispuesta a ser juzgada por las mismas pruebas que aplica a las demás. Los libros que contienen la verdad más evidente son para ella inspirados (no revelados). Pero todos los libros los considera, a causa del elemento humano que contienen, inferiores al Libro de la Naturaleza; para leerlo y comprenderlo correctamente, las facultades innatas del alma deben estar muy desarrolladas. Las leyes ideales sólo pueden ser percibidas por la facultad intuitiva; están más allá del dominio de la argumentación y la dialéctica, y nadie puede entenderlas o apreciarlas correctamente a través de las explicaciones de otra mente, aunque ésta pretenda una revelación directa.

[H.P. Blavatsky, *Collected Writings*, Vol. 12, pp. 492-93]

. . la actitud mental en la que deben recibirse las enseñanzas impartidas es la que debe tender a desarrollar la facultad de la intuición. El deber de los miembros a este respecto es abstenerse de argumentar que las afirmaciones hechas no están de acuerdo con lo que otras personas han dicho o escrito, o con sus propias ideas sobre el tema, o que, además, son aparentemente contrarias a cualquier sistema de pensamiento o filosofía aceptado. La ciencia esotérica práctica es totalmente *sui generis*. Requiere que todas las facultades mentales y psíquicas del estudiante se empleen en el examen de lo que se le da, con el fin de que se descubra el verdadero significado del Maestro, en la medida en que el estudiante pueda comprenderlo. Debe esforzarse en lo posible por liberar su mente, mientras estudia o trata de llevar a cabo lo que se le da, a partir de todas las ideas que pueda haber obtenido por herencia, por educación, por el entorno o por otros maestros. Su mente debe estar perfectamente libre de todos los demás pensamientos, para que el significado interno de las instrucciones pueda ser impreso en él aparte de las palabras en las que están revestidas.